

EL MUNDO DE LA SALUD EN EL TRABAJO RURAL EN UN CONTEXTO DE DESARROLLO

María Alejandra Silva

e-mail: msilva@fmedic.unr.edu.ar; msilvakusy@yahoo.com.ar

Grupo Salud de los Trabajadores/FAMG, Facultad de Ciencias Medicas/UNR
Santa Fe 3100, Rosario (2000)

1. INTRODUCCION

Este trabajo intenta aportar al debate inicial planteado dentro de un Proyecto de investigación mas amplio, cuyo objetivo es el abordaje de los alcances y límites socio-sanitarios y ambientales del modelo de desarrollo rural dominante.

El interés por la sustentabilidad del modelo de desarrollo agropecuario (basado en la agriculturización, el monocultivo y la aplicación de tecnologías de insumos) proviene de numerosos actores sociales que consideran algunos datos observables que son preocupantes como los siguientes:

- * entre 1988 y 2000 desaparecieron 100.000 productores
- * sobre 174 millones de ha. ocupadas por explotaciones agropecuarias, 36,5 millones son trabajadas por contratistas
- * en la región pampeana hay una preocupante tendencia hacia la concentración de la propiedad de la tierra
- * la expansión de la frontera agropecuaria afecta gravemente la conservación de los bosques nativos (en el Norte de Santa fe, Chaco, Formosa, Santiago del Estero y Salta), generando la expulsión de sus pobladores.¹

Según la FAO, existen dos argentinas, la pampeana, una gran llanura, pero con aumento de las inundaciones, incremento del tamaño de las unidades productivas, y caída del numero de productores, y las economías regionales con diversidad de cultivos

y unidades productivas. Dentro de dicho documento existen opiniones de la Federación Agraria Argentina que afirma la vigencia de numerosos problemas como: el proceso de concentración y fuga de capitales, la existencia de ganadores y perdedores en el proceso de devaluación y pesificación, el impacto anterior sobre las economías regionales, la ausencia de regulaciones y la dificultad de gestionar el Estado que condujo a la concentración de tierras y a problemas de infraestructura, la creación de los pools de siembra e inversión, la extranjerización de los recursos, el subsidio y otras barreras arancelarias, el contexto internacional adverso, la monoproducción, entre otros. También comenta que las retenciones son un elemento de redistribución positivo, pero si se las usa para pagar al Fondo Monetario Internacional no sirven.²

También el INTA señala que las estrategias del modelo soja está demostrando ser imbatible, debido a la diferencia de esfuerzos de gerenciamiento que significa por ejemplo producir, cosechar, transportar y vender la producción de 1.000 ha de soja vs. 1.000 ha de otra producción alternativa. Esto se agrega al efecto de los precios que se refleja también en un desproporcionado aumento del valor de la tierra, de hasta un 50% en un año.³

Por último se habla del impacto socio-sanitario del modelo sojero, pues paradójicamente hay una agricultura sin agricultores desde que Argentina se ha transformado en segundo productor de soja MG en el mundo, solo detrás de EUA. Según grupos ecologistas, las villas miserias están estallando en las afueras de las grandes ciudades con los campesinos desplazados por aviones cargados de glifosato, mientras los gigantes de la agro-industria se apoderan de la tierra. El exodo rural en los últimos años sigue a un ritmo alarmante: 300.000 campesinos abandonaron el campo y casi 500 pueblos han quedado abandonados⁴

Dentro de dicho contexto, este trabajo se circunscribe a la presentación de los desarrollos conceptuales surgidos de investigaciones y experiencias de trabajo,

¹ Presentación Pública de la Cátedra Internacional "Observatorio del Sur: hacia un desarrollo rural sustentable", FAO/FODEPAL/UPM/AEICI, Rosario, Santa Fe, 11 de marzo de 2005.

² FAO (2003). Argentina: situación y perspectiva del desarrollo agrícola y rural y de la seguridad alimentaria, Seminario Interno, Santiago de Chile, 19 al 24 de agosto.

³ INTA (2004), El avance de la soja en la Argentina y la sostenibilidad de los sistemas agrícolas, documento Institucional del Consejo del Centro Regional Santa Fe.

⁴ Arrizabalaga, S y Ann Scholl(2005), La soja, un mal augurio, web site: www.ecoportalnet/content/view/full/21198.

discutiendo las estrategias teórico-metodológicas mas adecuadas. El propósito del trabajo es reflexionar sobre los alcances y las limitaciones de los diferentes abordajes teórico-metodológicos sobre la relación entre desarrollo y salud en el agro, haciendo especial hincapie en las características que asume el trabajo rural en el contexto de Argentina y Santa Fe. Para poner en discusión dichos aspectos se basa en fuentes primarias (entrevistas a informantes calificados) y fuentes secundarias (estudios científicos, datos de INDEC, FAO y OIT).

2. CARACTERISTICAS DEL SECTOR RURAL

Según el documento de la CEPAL denominado “Panorama Social de América Latina” al que hace referencia Walter Pengue, mientras en las últimas dos décadas, la tendencia del PBI agropecuario de la mayoría de los países latinoamericanos fue positiva y creciente en algunos de los productos exportables (soja, maíz, carnes, trigo), la pobreza y la indigencia rural pasaron de 73 a 78,2 y de 39,9 a 47 millones de personas respectivamente.

Ningún sistema basado en una monocultura es sostenible si no se la aborda bajo prácticas agronómico-productivas integradoras en el uso de los recursos. Estas prácticas deben generar un equilibrio dinámico en el agroecosistema y considerar al factor social como parte importante. La “Revolución Verde” (la intensificación de la agricultura en Sudamérica desde los 50´) trajo consigo notables cambios productivos, pero también sociales y ambientales. Esta primera fase de la revolución agroindustrial fue muy criticada por sus serios y comprobados impactos ambientales. Hoy, nuevamente, la agricultura industrial parece incapaz de resolver correctamente la cuestión ecológica y la problemática social rural... ⁵

Pengue indica que en Argentina: “El campo es fundamentalmente expulsor de población, porque como se tecnifica, requiere menos trabajo y por tanto menos

⁵ Walter A. Pengue, (2005), El pez grande se come al chico... ¿siempre?, LaTierra, Año XVII, Nº 7.421, Rosario, Santa Fe, Argentina, Mes de Julio .

población (...)la población activa agropecuaria, la que verdaderamente trabaja en el campo disminuyó: pasó de 1.600.000 a 900.000”⁶

Estas transformaciones adquieren modalidades diferentes según la región. La producción agropecuaria argentina es el resultado de la siembra de 19 millones de ha. Destinadas a cereales y oleaginosas (CNA 2002), localizadas en un 90% en la región conocida como la pampa húmeda, cuyo cultivo principal ha pasado a ser en los últimos años la soja, y de la actividad productiva desarrollada en las economías regionales, que se define por la producción de una variada canasta de productos compuesta por vid, cítricos, peras y manzanas, frutas finas, hortalizas, ajo, cebolla, frutas de carozo y pepita, legumbres secas, y sus consiguientes cadenas productivas que hoy presentan diferentes niveles de integración y desarrollo. Esto se ve agravado por un contexto político donde la convertibilidad “extendida” constituyó un arma mortal para la sustentabilidad de la producción agropecuaria⁷.

Asimismo presenta heterogeneidades en lo que respecta a la mano de obra. Por su parte, la región pampeana (con las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Córdoba y La Pampa, si bien esta última puede ser considerada claramente como de transición) se ha caracterizado históricamente por una temprana adopción de tecnologías con la finalidad de evitar los altos costos del factor trabajo debido a la escasez de mano de obra. "Esta recurrente escasez de mano de obra en la región va a explicar la fuerte y continua tendencia a la mecanización, o sea a introducir fundamentalmente tecnologías ahorradoras de mano de obra", dando lugar al nacimiento de una nueva categoría profesional de trabajadores capacitados para operar con maquinaria. De esta manera, la región mantiene claras diferencias con el resto principalmente por su alta productividad por hombre y superficie alcanzada por medio de un patrón extensivo. En los años 80, el 'proceso de agriculturización' –primero, a partir de la combinación trigo-soja y, luego del cultivo de la soja bajo “siembra directa”⁸- es responsable de una nueva modificación

⁶ Horacio Giberti, entrevista de Mabel Thwaites Rey: “una buena cosecha no basta para asegurar desarrollo”

⁷ Neme (2003), Apuntes para una política pública de desarrollo agropecuario con centralidad en las economías regionales, En: FAO (2003), SEMINARIO INTERNO: Argentina: Situación y Perspectivas del Desarrollo Agrícola y Rural y la Seguridad Alimentaria; Santiago, Chile, 27 al 29 de agosto de 2003, web site:

<http://www.rlc.fao.org/prior/desrural/argentina/neme.pdf>

⁸ Entre los cambios que trajo la adopción de la siembra directa en el proceso de trabajo, en primer lugar se destaca la reducción en la demanda de mano de obra para tareas de ejecución en la producción y, en segundo lugar, la emergencia de nuevos

en los mercados de trabajo de la región: continúa el ciclo de capitalización, de reducción del empleo directo y de cambios en los requerimientos de mano de obra. En este contexto se registra una disminución de los trabajadores fijos y el aumento de los transitorios, la relocalización de la mano de obra rural en zonas urbanas y el crecimiento de empleos ligados a los servicios para la producción primaria.⁹

En ganadería vacuna para la región pampeana en general y para algunas áreas de la zona extrapampeana, la existencia de una nueva situación signada por el desarrollo de una tendencia modernizadora supone de todas maneras su coexistencia con situaciones de diversidad y heterogeneidad donde es posible encontrar variados matices entre los extremos que representarían la estancia extensiva tradicional y la gran empresa agropecuaria. Una mayor incorporación tecnológica e innovación en las prácticas incluiría mejoras en el manejo, introducción de nuevos procesos de engorde y el empleo de alimentación suplementaria.¹⁰

En el párrafo siguiente se hace alusión a las características que asume el trabajo rural en el contexto específico de los riesgos del trabajo.

3. CARACTERÍSTICAS DEL TRABAJO AGRARIO

La distribución de la mano de obra rural en la Argentina es desigual, como se observa a continuación en una síntesis de los relevamientos sobre trabajadores permanentes del censo nacional agropecuario del 2002:

Cuadro N° Trabajadores permanentes, según provincia y Región. Año 2002

Provincia	Total de Trabajadores permanentes
------------------	--

actores especializados encargados de dirigir y orientar el proceso de producción, por lo que es posible una mayor "externalización" de las funciones del proceso de producción y una mayor necesidad de coordinación (Blanco, 2001).

⁹ Neiman Guillermo (2003), Los salarios de los trabajadores comprendidos en el Régimen Nacional de Trabajo Agrario, Serie Documentos de Trabajo Numero 7, Proyecto de Cooperación Técnica OIT/Gobierno Argentino

¹⁰ Ibidem.

NEA	
Corrientes	42.798
Formosa	21.832
Chaco	37.526
Misiones	68.856
NOA	
Jujuy	27.469
Salta	28.901
Santiago del Estero	55.048
Tucumán	25.594
La Rioja	13.893
Catamarca	20.452
CENTRO	
Santa Fe	60.682
Buenos Aires	119.112
Entre Ríos	43.687
Córdoba	63.489
CUYO	
San Luis	8.877
San Juan	15.776
Mendoza	65.369
PATAGONIA NORTE	
La Pampa	15.981
Neuquen	11.581
Río Negro	17.789
PATAGONIA SUR	
Chubut	7.942
Tierra del Fuego	455
Santa Cruz	2.384

Total	775.296
--------------	----------------

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Agropecuario del INDEC. Año 2002.

Del cuadro anterior se desprende que la región centro es la que ocupa mas mano de obra permanente. Pero si se analiza cada una de las provincias se observa que en términos absolutos el primer lugar lo ocupa Bs. As. (119.112 trabajadores), seguida de Misiones (68.866 personas), Mendoza (65.389 ocupados), Córdoba (63.489 ocupados) y Santa Fe (60.682 trabajadores). Sin embargo este dato solo no alcanza para analizar la situación de los trabajadores.

Otro aspecto a tener en cuenta es el nivel salarial característico de cada jurisdicción provincial, que también posee dificultades en ser mensurada en su real dimensión.. Es conocido que en la Argentina hay un déficit importante de fuentes de información que permitan alcanzar un conocimiento actualizado y de alcance nacional sobre las principales variables a las que se refiere este estudio. Por ejemplo, la Encuesta Permanente de Hogares es de cobertura urbana y, en el único caso que tiene un carácter urbano-rural en la zona del Alto Valle de Río Negro (con cabecera en la ciudad de General Roca), no hay información disponible sobre salarios como así tampoco sobre otros datos estructurales del empleo sectorial. Con respecto al último Censo de Población de 2001, no releva información sobre salarios. Tampoco los datos de la Administración Federal de Ingresos Públicos o la Administración Nacional de la Seguridad Social agregan información de interés en cantidad y en calidad dado que sólo relevan el empleo registrado que, es notoriamente minoritario en el sector.¹¹

En la “Encuesta sobre Niveles de Vida y Producción” del PROINDER, se verifica que el análisis del nivel educativo alcanzado por los asalariados muestra una concentración de casos en “sin instrucción y primaria incompleta” en todas las provincias estudiadas. Pero complementariamente, en cuanto al nivel secundario, solamente en los caso de Río Negro y Santa Fe 1 de cada 5 trabajadores ha alcanzado

¹¹ Neiman Guillermo (2003), Los salarios de los trabajadores comprendidos en el Régimen Nacional de Trabajo Agrario, Serie Documentos de Trabajo Numero 7, Proyecto de Cooperación Técnica OIT/Gobierno Argentino

ese nivel, siendo aún menor en el resto de las jurisdicciones.¹² En dicho estudio mientras Misiones posee la distribución porcentual mas alta de población sin instrucción y primaria incompleta, con un 63.4, San Fe alcanza la mas baja con un 40.3.

Según Neiman la remuneración promedio de los trabajadores asalariados del agro en las provincias analizadas, se ubica cercano del valor que corresponde al salario mínimo establecido para el período en el que se realizaron las encuestas (aproximadamente 250 pesos mensuales para el trabajador permanente). La remuneración promedio total para el mes de referencia de cada una de las encuestas varía entre 179 pesos (Misiones) y 332 pesos (Santa Fe). Sistemáticamente, para todas la provincias los trabajadores permanentes obtienen remuneraciones mensuales más elevadas que los estacionales aunque esas diferencias pueden variar entre prácticamente el doble – como es el caso de Santa Fe

El investigador indica que. “Este nivel salarial de los trabajadores “agrícolas urbanos” está fuertemente influenciado por aquellos que dentro de este segmento ocupan puestos estables de trabajo, tienen acceso a beneficios sociales y alcanzaron los niveles educativos más altos. En cambio, las remuneraciones de los asalariados estacionales de la rama agrícola con residencia urbana, no registrados y de bajo nivel educativo, son prácticamente similares (e, incluso, en algunos casos más bajas) que las de sus similares con residencia rural.”

CUADRO 2

Remuneraciones promedio de los trabajadores rurales por tipo, según jurisdicción (en pesos corrientes del mes de referencia de cada relevamiento)

Provincia	Total	Permanentes	Temporarios
Misiones (1996)	179.5	199.1	160.2
Salta (1996)	213.3	248.0	168.4
Mendoza (2000)	266.0	290.7	247.4

¹² La Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación (SAGPyA) fue el organismo responsable de llevar adelante la Encuesta, actividad que se inscribe en el marco del Componente Fortalecimiento Institucional del Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (PROINDER) de la mencionada Secretaría.

Río Negro (2000)	283.2	335.0	195.1
Santa Fe (2000)	332.3	388.6	217.9
La Rioja (2002)	247.4	290.9	183.0

Fuente: Neiman, G. (2003), en base a PROINDER-ENVP

La remuneración promedio de los trabajadores asalariados del agro en las provincias analizadas, se ubica cercano del valor que corresponde al salario mínimo establecido para el período en el que se realizaron las encuestas (aproximadamente 250 pesos mensuales para el trabajador permanente). Más adelante, en la sección La remuneración promedio total para el mes de referencia de cada una de las encuestas varía entre 179 pesos (Misiones) y 332 pesos (Santa Fe) (Cuadro 12). Sistemáticamente, para todas las provincias los trabajadores permanentes obtienen remuneraciones mensuales más elevadas que los estacionales aunque esas diferencias pueden variar entre prácticamente el doble – como es el caso de Santa Fe

Para Neiman, el nivel salarial de los trabajadores “agrícolas urbanos” está fuertemente influenciado por aquellos que dentro de este segmento ocupan puestos estables de trabajo, tienen acceso a beneficios sociales y alcanzaron los niveles educativos más altos. En cambio, las remuneraciones de los asalariados estacionales de la rama agrícola con residencia urbana, no registrados y de bajo nivel educativo, son prácticamente similares (e , incluso, en algunos casos más bajas), que las de sus similares con residencia rural.

Ahora bien, si estos datos se actualizan y se agregan a los trabajadores temporarios y migrantes y se comparan con otras fuentes, la cifra de trabajadores totales es la siguiente:

CUADRO N° 1

Total de Trabajadores Rurales- RENATRE- SRT. Abril de 2005.

Trabajadores rurales con cobertura social	250.000
---	---------

Trabajadores rurales excluidos de la cobertura social	1.000.000
Trabajadores rurales migrantes	350.000
Trabajadores rurales desocupados	S/D
Total de Trabajadores rurales	1.250.000

Fuente, Vaca, Carlos (2005), Trabajo rural: los 10 mayores problemas y propuestas alternativas, Semana Argentina de la Salud y Seguridad , SRT/MTSS.

Según estos datos, el total de trabajadores asciende a 1.250.000, de los cuales solo 250.000 tiene cobertura social. En este informe, el Ing. Carlos Vaca afirma que esta conformación laboral corresponde a causas relacionadas con la nueva forma de acumulación en el agro e indica que el Sector Informal rural tiene una importancia similar al sector formal rural. Estas transformaciones del modelo de acumulación agropecuario se produce de la mano de la biotecnología y la incorporación de nuevas tecnologías de siembra y barbecho químico obligando a reflexionar sobre la desocupación resultante de la que se disponen pocos datos.¹³

Esta situación de precariedad laboral que alcanza a un 50% de empleo no registrado esta cambiando gracias a una entidad que aglutina a productores y empleados¹⁴ denominada Registro Nacional de Trabajadores y Empleadores Rurales (RENATRE) que nace en el año 2001. También posee un rol social respecto a los desocupados del sector, porque otorga un subsidio calculado sobre la mitad del valor mas alto del salario recibido en los últimos 6 meses. El mismo se inscribe dentro del Sistema Integral de Prestaciones por Desempleo (SIPRED), Resolución 543/2004.¹⁵ Esto se suma a otro avance significativo es la Libreta del Trabajador rural según ley N^a 25191/99 que es valida como prueba para acreditar la calidad de inscripto al sistema de previsión social, los aportes y contribuciones efectuados y los años trabajados. Además

¹³ Ibidem, Vaca, 2005.

¹⁴ aglutina en su interior al sindicato (UATRE), las entidades productoras (Federación Agraria, Sociedad Rural, Confederaciones Rurales Argentinas y Coninagro

¹⁵ Entrevista realizada al Ing. O. Baraldi, RENATRE, Rosario, mayo de 2005.

acredita al grupo familiar del trabajador que generen derecho al cobro de asignaciones familiares y prestaciones de salud. Al trabajador le acredita los servicios y remuneraciones como así también el inicio y cese de la relación laboral.

A la precariedad laboral característica del sector, se le suma el carácter riesgoso del trabajo rural, que asume diferente naturaleza según sea la ganadería o la agricultura. Existen estudios que indican que hay una cultura diferenciada entre trabajadores de ganadería y de agricultura, aunque en el sector conviven formas primitivas con formas organizativas de tecnología de punta. De esta forma existen modos de labranza tradicional con la siembra directa donde no se rotura la tierra y se realiza barbecho químico, se siembra sin arar y se controla químicamente malezas y plagas.

Existe una dependencia climática y del suelo que determinan las actividades e incluso numerosas veces se suman a una vinculación entre la vivienda familiar y el establecimiento donde se trabaja (lo que aumenta los riesgos de la familia y los niños). Las tareas son múltiples y variables según la explotación y según la temporada, lo que se suma a jornadas de trabajo sin límites precisos.

Se caracteriza por una dispersión geográfica de los trabajadores ocupados y una baja densidad de trabajadores por establecimiento. En muchas tareas los trabajadores se encuentran solos e incomunicados lo que hace que un incidente pueda convertirse en accidente de un momento a otro.

Los riesgos van a cambiar según de que actividad productiva y según que fase de la misma: desmonte, siembra, cultivos, cosecha, transporte, almacenamiento y comercialización, etc. Algunos indican que habría que poner énfasis en 5 (cinco) aspectos del trabajo rural donde hay que realizar prevención: los agroquímicos, los tractores, las plantas de silos, el manejo de animales y el trabajo forestal.¹⁶

En cambio, en un estudio reciente se han identificado el grado de riesgo elaborado a partir del índice de incidencia en fallecidos y miles de trabajadores ocupados construido con los registros de aquellas actividades que se encuentran

¹⁶ Manual de Prevención en el Trabajo rural, Prevención ART, Buenos Aires, 2001.

cubiertas por las aseguradoras de riesgos del trabajo (que cubren a menos de la cuarta parte de los trabajadores del campo). Así se obtuvo el siguiente ranking de actividades cubiertas por las aseguradoras (ART):¹⁷ a) cría de ganado bovino; b) servicios forestales; c) acopio y venta de cereales; ch) cultivo de cereales; d) cultivo de manzanas y peras; e) invernada de ganado bovino; f) servicios agropecuarios; g) cultivo de citrus; h) cría de ovejas, i) soja. Este ranking cambiaría si se analizaran las enfermedades asociadas al trabajo y las secuelas producidas por el uso excesivo de agroquímicos y se incluyera a todas las actividades que actualmente están fuera del registro oficial de la SRT que alcanza a las ART. Esto implica reconocer también que en cada provincia se encuentran diferentes riesgos de trabajo según la actividad económica y la escala de la unidad productiva.

Estos datos antes mencionados originan nuevas preguntas como: ¿el creciente número de trabajadores no registrados y la menor proporción del trabajo asalariado es un indicador de sustentabilidad del modelo de desarrollo rural?; ¿estos cambios en la mano de obra son una resultante del modelo de desarrollo o solo son compatibles con una visión centrada exclusivamente en el crecimiento económico?. Por esa razón en el tópico siguiente se hace alusión a la distancia entre “crecimiento” y “desarrollo” que subyace al debate a favor o en contra del modelo sojero en la Argentina.

4. DESARROLLO RURAL O CRECIMIENTO

Es preciso efectuar una distinción entre crecimiento y desarrollo: “ya no habrá necesidad de hablar de desarrollo económico y social, ya que el desarrollo, a diferencia del crecimiento, debe incluir automáticamente a ambos. El desarrollo es el crecimiento sumado a la evolución, por su parte, la evolución es social y cultural a la vez que económica, y cualitativa a la vez que cuantitativa.”. En suma, el desarrollo económico no tiene otra razón de ser que la promoción de la persona humana integral, teniendo en cuenta no solo sus necesidades materiales, sino también las intelectuales y morales. De modo que es un proceso de cambio estructural, imaginado también como social y

¹⁷ La fórmula es: G.R0 I.I. x I.I.F x trabajadores ocupados.

deliberado y que persigue como fin último la igualdad de oportunidades sociales, políticas y económicas”. Cabe resaltar que, el progreso social no es simplemente un subproducto del desarrollo económico, pues las políticas que se apliquen son importantes. Allí donde se observan progresos superiores a lo normal, es porque hay detrás políticas enérgicas basadas en un compromiso a largo plazo respecto del progreso social.¹⁸

Esta visión del desarrollo aparece en el discurso de organizaciones campesinas y aborígenes de la Argentina cuando indican: “un desarrollo rural que puede tener muchos calificativos, pero que se resume en mejorar la calidad de vida de las personas que viven, trabajan y producen en áreas rurales. Un desarrollo rural para el cual la acción del estado es ineludible. Un desarrollo que, además de proyectos focalizados, incluya políticas con equidad de género, que abarquen al conjunto de las mujeres y varones que viven en áreas rurales”.¹⁹

Asimismo se corresponde con la adopción de los principios de la Declaración de Río y la Agenda 21 (UN, 1993) como vía hacia el desarrollo sostenible del siglo XXI, que indica la importancia de invertir en la mejora de la salud y el medio ambiente de las personas como requisito indispensable para un desarrollo sostenible. El desarrollo sostenible fue definido por la Comisión Brundtland como “el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”.(OPS, 2000)

Aquí tampoco hay que confundir los términos sustentable con sostenible. En ese sentido cabe señalar lo destacado por el documento de la Federación Agraria Argentina cuando dice: “sustentar y/o sostener, no es igual que soportar o tolerar”. La adopción del término sustentabilidad se hizo en la Declaración de Cocoyo (Naciones Unidas, México, 1974) La Unión Internacional de la conservación de la Naturaleza (UICN) en la publicación Estrategia mundial de la Conservación la asumió en 1980. Pero en 1986 la comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD), instaló y

¹⁸ Besil, Antonio (1997), *Economía: manual introductorio*, capítulo XII y capítulo XIII, Editorial Universitario de la Universidad del Nordeste, Corrientes.

¹⁹ TRAMA (2003), “*Aquí estamos y queremos ser escuchadas*”, Conclusiones del Encuentro Nacional de Mujeres Campesinas y Aborígenes, Red TRAMA coordinada por el Proyecto Mujer Campesina de la Dirección de Desarrollo Agropecuario de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación.

difundió el concepto de “desarrollo sostenible”, en reemplazo de sustentabilidad. Como lo reafirmo el Informe Brundtland en 1987.²⁰

La Federación Agraria Argentina recalca: “la raíz latina de sustentar proviene de sustinere que significa “sostener, mantener, sustentar”, pero la influencia del vocablo ingles sustainable, agrega otros significados, como “soportar, tolerar”. En realidad a partir de esto entendemos el porque del avance de la utilización del termino sustentabilidad, cuando desde las altas esferas económicas internacionales nos exigen planes sustentables, o desde las vanguardias tecnológicas nos plantean lo mismo en relación a la forma en que debemos sustentar nuestra producción, con un alto índice de mimetismo...”²¹

En ese mismo sentido Rafael Negret (1995) señala que el crecimiento sostenido significa continuar acumulando, creciendo, proyectándose, pero como ha venido sucediendo, con dirección al caos, tal como es la proyección del crecimiento económico, que mas bien se preocupa por lo cuantitativo y no de lo cualitativo²². Lo que implica que el desarrollo sustentable es un desarrollo a largo plazo, es pensar en hoy y en mañana.

Pensar en lo cuantitativo sin ver el impacto económico, ambiental y social, es lo que esta sucediendo en Argentina con el modelo de desarrollo rural. Esto es sustentado por la Federación Agraria Argentina cuando habla de la contradicción de las 100 millones de toneladas como si fuera el “oasis deseado”, cuando en realidad se responde a lo que otros quieren que hagamos, y esto ha contribuido al desempleo, la caída del consumo interno y la desigual distribución en materia de recursos, población y oportunidades a lo largo y ancho de la Argentina²³. Pero no solo esta entidad es la que sostiene esto, de modo que en tópico siguiente se hace alusión a otros actores que opinan de manera similar.

²⁰ Martinelli, Daniel y David Castellanos (2003), Evolucion sostenible para un nuevo modelo de nación: la contradicción de las 100 millones de toneladas, Federación Agraria Argentina, Rosario, Santa Fe, 5 de diciembre.

²¹ Ibidem.

²² Tiban Lourdes (2001), Concepto de desarrollo sustentable y los pueblos indígenas, ICCL, Año 2, N° 18, setiembre, web site: www.icci.nativeweb.org/boletin/18/tiban.html.

²³ Ibidem, FAA, 2003.

4.A. ARGENTINA: ¿UN DESARROLLO SUSTENTABLE EN LO SOCIO-SANITARIO-AMBIENTAL?

El INTA declara que se pueden enumerar los efectos positivos del modelo sojero y las actividades favorecidas, como: la maquinaria agrícola (crece un 80%9, los vehículos pickup (crece 40%), las PYMEs agroindustriales y algunas actividades locales. No obstante son desfavorecidas las siguientes actividades:

- a) superficie cultivada de algodón: disminuye 83%
- b) superficie cultivada de arroz: disminuye 44%
- c) superficie cultivada de maíz: disminuye 25,5%
- d) superficie cultivada de girasol: disminuye 23,8%
- e) superficie cultivada de trigo: disminuye 14,5%
- f) Actividad ganadera de cría, invernada y producción tambrera
- g) Tala del bosque chaqueño de: Chaco, Formosa, Santiago del Estero, NOE de Santa Fe y NE de Salta.²⁴

Otras voces disidentes sostienen que el modelo de agricultura industrial basada en monocultivos e ingeniería genética orientada a la exportación determina el destino de la agricultura global y repercute también negativamente en los países importadores (precariedad del campesinado). Asimismo atenta contra la salud de las poblaciones, implica riesgos irreparables de contaminación genética, contaminación del medio ambiente debido al intenso uso de agroquímicos, pérdida de la fertilidad de los suelos agrícolas, deforestación y cambio climático.²⁵

Por ultimo tambien se habla del impacto en la salud de la población rural en los medios de comunicación, como se observa en el cuadro siguiente:

²⁴ Idem, INTA, 2004.

²⁵ Contra Encuentro IGUAZU, Tapa de la Publicacion del Grupo de Reflexion Rural, febrero 2005

Rosario del Tala	Erupciones y broncoespasmos a causa de fumigaciones en campos con soja ²⁶
Alejandra (Sta Fe)	Fumigaciones aereas urbanas en las arroceras ²⁷
Recreo y Avellaneda (Sta Fe)	Fumigaciones aereas urbanas ²⁸
Recreo	Muerte de peces en la cuenca del Rio Salado ²⁹
San Eduardo (Sta Fe)	Muerte por cancer ³⁰
Colonia Loma Senés (Formosa)	Afecciones en la salud de los pobladores por fumigaciones aereas en chacras preparadas para cultivar soja ³¹
Venado Tuerto (Sta Fe)	Un edil de la UCR solicita se informe sobre la comercialización de atracina, un pesticida que se vincula al desarrollo de cancer de próstata y linfoma de Non hodgkin prohibidos en la UE ³²
Las Petacas (Cordoba)	Alergias en un 85% de la población urbana y gran cantidad de muertes por cancer. Los productores de soja para evitar robos, acopian semillas fumigadas y

²⁶ DIARIO LA CAPITAL-Viernes 25 de Marzo 2.005.

²⁷ El Litoral (2004), Alejandra, web site: www.litoral.com.ar/index.php3/diarios/2004/06/23/regionales/REG_I-02.html

²⁸ Mascheroni, Ricardo (2005), Comunicado de Prensa del Diputado Provincial por la UCR, publicada el 12 de abril en la web site: www.tercermundoonline.com.ar

²⁹ Pravisani, Atilio (2004), alarmante mortandad de peces en la cuenca del rio salado, Diario La Capital, 22 de junio, web site: www.lacapital.com.ar/2004/12/12/region/noticia_157299.shtml

³⁰ Carlos Walter Barbarich (2005), Relevamiento para comprobar casos de cáncer en San Eduardo, Diario La Capital, Santa Fe, web site: http://www.lacapital.com.ar/2005/06/22/region/noticia_205896.shtml

³¹ Uso de agroquímicos en fumigaciones desata lucha legal; Publicado en la web site:

http://www.diaroc.com.ar/inf_general/id/42781/?PHPSESSID=2d715818183147d2534352b7d9577653

Formosa, 18 de agosto de 2003.

³² Barbarich, Walter (2005), Piden informes sobre la venta de dos productos toxicos, Diario La Capital, Rosario, 12 de marzo, pp.22.

³³ Blanco, Luis (2005), Vecinos autoconvocados estudian el efecto de plaguicidas en los pueblos, Diario La Capital, Rosario, 12 de marzo, pp.22.

	agroquímicos en la ciudad. ³³
San Lorenzo (santa Fe)	Biocida en camiones que cruzan por la ciudad para dirigirse al puerto y se estacionan en las calles de la misma. ³⁴
Hornos Colorados (Santiago del Estero)	Diarreas acuosas con hilos de sangre, hipotension, cefaleas, palides, vomitos cada 30 minutos de diferencia y dolor epigastrico cólico. Producidas por fumigación aerea de las plantaciones de soja ³⁵

No obstante, esto no aparece en los datos oficiales y de los 21 (veintiun) servicios de toxicología del país, de modo que no puede probarse científicamente desde la epidemiología o la toxicología. Algo similar se ha debatido recientemente, cuando el mismo Ministerio de Salud de la Nación reconoce que existe subnotificación y que las notificaciones no reflejan la realidad debido a que la mayoría de los médicos no están prevenidos para detectar una intoxicación y, además, porque se exige confirmar científicamente que el daño a la salud fue provocado por un plaguicida, algo que muy rara vez se puede materializar. Se planteó la necesidad de investigar en profundidad la relación existente entre el uso de agrotóxicos y los trabajadores del campo.³⁶

Por ende, este hecho complica a quienes manifiestan la falta de sustentabilidad sanitaria del modelo. Salvo que en la definición incluyamos otros aspectos que hacen a la salud. Un caso fue señalado por Pengue cuando dijo: “No es necesario recordar que las condiciones de asistencia sanitaria, tanto para la familia rural como para los asalariados del campo deben mejorarse . La encuesta de PROINDER (Argentina) indica

³⁴Diario La Capital, **CONTROLARÁN EL EMPLEO DE HERBICIDAS EN CAMIONES QUE TRANSPORTAN CEREALES , 08/04/05, wb site:** http://www.defensorsantafe.gov.ar/noticias_interes.aspx?id=618

³⁵ Contraencuentro Iguazu: en defensa de la vida frente al gatoverdismo empresario de la industria de la soja, Publicacion del Grupo de Reflexion rural, febrero 2005, pp.9.

³⁶ Seminario Internacional: Plaguicidas, transgénicos y diversidad (15/06/04). Buenos Aires,

que el 60% o más de los asalariados agropecuarios no contaba con cobertura alguna para si o sus familias³⁷

Si se considera la salud de una forma mas integral, entonces habría que reflexionar sobre la sustentabilidad de otra forma, porque entonces se extiende a: condiciones de vida digna, empleo saludable y en condiciones adecuadas, acceso a servicios básicos como agua de calidad, por educación para desarrollar ciudadanía, alimentación adecuada, medioambiente saludable, sin violencia y servicios de atención de salud accesibles y de calidad en todos los niveles. Quizá este sea uno de los espacios de debate que todavía no ha sido considerados como tema de la agenda publica de la sustentabilidad del modelo de desarrollo, porque implica reflexionar sobre la vinculación entre salud y desarrollo como se detalla a continuación.

5. SALUD Y DESARROLLO

Un informe de la Organización Mundial de la Salud señaló que los determinantes importantes del mejor estado de salud estaban fuera del sistema de salud, dado que ellos incluyen una buena educación, un medio ambiente limpio y seguro y sustanciales reducciones de la pobreza.³⁸

Esto implica considerar a la salud como un derecho humano y parte fundamental del derecho a la vida, así como un deber del Estado. La salud es un proceso integral que pasa por condiciones de vida digna, empleo saludable y en condiciones adecuadas, acceso a servicios básicos como agua de calidad, por educación para desarrollar ciudadanía, alimentación adecuada, medioambiente saludable, sin violencia y servicios de atención de salud accesibles y de calidad en todos los niveles”.³⁹

La salud depende críticamente de la cantidad y distribución de la riqueza a través del acceso a los satisfactores básicos que definen la calidad de la vida. Al propio tiempo, el desarrollo económico no es una entelequia, sino el producto del esfuerzo

³⁷ Silvia Baudron y Alejandro Gerardi "Los asalariados agropecuarios en la Argentina".

³⁸ GRECMU. Mujer y Trabajo en América Latina, Montevideo, Uruguay. 1986.

³⁹ I Fórum Internacional por la Defensa de la Salud de los Pueblos, (2002), Brasil

colectivo de individuos cuyo estado de salud determina la magnitud y eficiencia de dicho esfuerzo.⁴⁰

Desde este marco es fundamental pensar si un modelo de desarrollo es sustentable en la medida que se considera la salud de los trabajadores que lo hacen posible. En ese sentido cabe recordar el relevamiento hecho en un sector con numerosos riesgos del trabajo como el agro, en ocasión de estudiar el impacto de los accidentes de trabajo en las obras de construcción de Argentina y su repercusión en las economías nacionales (Silva, 2003).⁴¹ En dicho contexto se resalta que Roberto Barro realizó un análisis de los resultados económicos de unos 100 países desde 1960 hasta 1990, indicando un número de variables que influyen en tasa de crecimiento del PBI real per cápita como: “los altos niveles de capital humano en las formas de educación y salud”. El impacto positivo de la situación de la salud sobre la actividad económica también ha quedado demostrado mediante el análisis histórico de largo plazo para Europa y los Estados Unidos, por medio de estudios microeconómicos relacionados principalmente con la productividad individual, que indican: “hasta el 30% del crecimiento en el ingreso per cápita, medido convencionalmente entre 1790 y 1980 en Europa Occidental, puede deberse a la mejora en la salud y la nutrición”.⁴²

Por ese motivo, algunas economías nacionales de países pobres de América Latina como Cuba recurren al conocimiento del aspecto económico de la morbilidad, porque constituye una herramienta a utilizar para la toma de decisiones eficientes en la asignación de recursos que contribuyan a reducir las tasas de mortalidad. Se emplean los indicadores reconocidos internacionalmente, como: la cantidad de trabajadores que enfermaron; el tiempo perdido por morbilidad con relación al fondo de tiempo laboral; el pago de subsidio por morbilidad; influencia del subsidio sobre el costo de producción; las pérdidas por producción dejada de realizar o producción no ejecutada;

⁴⁰ Montenegro, Dario y Leonardo Sigal, (2003), *Derecho a la salud: rol del estado en la regulación, financiamiento o atención dentro de los servicios de salud*, Curso de Gestión de los Servicios de Salud, Asociación Santafecina de Medicina General y Familiar, Santa Fe.

⁴¹ No hay que olvidar que la construcción junto al agro son los dos sectores productivos con más altas tasas de siniestralidad y mortalidad por motivos laborales, porque también comparten características de las condiciones de trabajo. Silva, María Alejandra, ENFOQUES EN EL SISTEMA DE PRODUCCIÓN: LA ORGANIZACIÓN Y GESTIÓN DE LA HIGIENE, SEGURIDAD Y SALUD EN OBRAS DE CONSTRUCCIÓN. Revista Temas y Debates, Año 7, Número 6 y 7, Noviembre de 2003, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Páginas: 147-175.

⁴² Alleyne George A. O., Director OPS, La salud y el desarrollo económico en las Américas, *Congreso de Economía y Salud*, Iguazú, Argentina, el 15 de abril de 2000.

los costos hospitalarios; las pérdidas por morbilidad con relación a la renta nacional; los gastos directos e indirectos en la lucha por reducir la morbilidad, etc.⁴³

Esta visión de los accidentes como un costo que afecta el desarrollo económico de un país adquiere mayor relevancia en un caso como la Argentina, pues se observa que el índice de incidencia de accidentes mortales asciende a 48/100 mil, cuando alcanza a los 17 /100 mil trabajadores en Francia y a los 27/100 mil de España. Esto significa que la probabilidad de sufrir accidentes mortales es 300 veces mayor para un obrero de Argentina. Para saber cuánto le significa a los países es preciso señalar que los problemas de salud laboral se miden por el costo del PBI. Por eso, si se toma el año 2001 se puede constatar que mientras a Gran Bretaña le significan el 1,2% del PBI, a Suecia le afecta el 5,1% del PBI, a Noruega le cuesta el 5,6% de su PBI y a la Argentina le significa el 6% (o sea el presupuesto de salud y educación juntos)⁴⁴

De todo lo antes mencionado se desprenden algunos interrogantes como: ¿En que medida el desarrollo rural que no considera el impacto generado en la salud de los trabajadores cercena su propia sustentabilidad? ; ¿En que medida se piensa que la salud de los trabajadores rurales es vital para el desarrollo sustentable?, ¿La salud de los trabajadores como eje de sustentabilidad del desarrollo es un tema de interes para los actores economicos o es una responsabilidad de las políticas?. En el párrafo siguiente se realizan algunas reflexiones iniciales sobre el tema.

6. NUMEROSOS DESAFIOS

Existen diferentes abordajes teórico-metodológicas sobre la relación entre desarrollo y salud que pueden ser utilizados para el estudio del trabajo rural.

En primer lugar, existen claras vinculaciones entre el desarrollo y la crisis del Estado y las políticas. En ese marco cabe señalar el estudio realizados en CONICET, que afirma que la improvisación de los últimos años ha dejado marcas imborrables en el

⁴³CARRILLO, Ricardo, "Las pérdidas económicas por enfermedad y accidentes laborales", En: *Revista Cubana de Salud Pública*, Cuba, Vol. 18 Nro 1, enero - junio 1992:11-16.

⁴⁴RODRÍGUEZ, C. A., La seguridad en el sector construcción: el carácter evitable de los accidentes y prevención y los costos de los accidentes, presentado en el *Seminario-Taller Sub-Regional Del Cono Sur Sobre Planificación Y Acción Sindical En Salud Laboral*,

desarrollo, porque la expansión de la frontera agrícola, la agriculturización pampeana, la entrada de paquete tecnológico de alta complejidad agrícola fueron procesos no planificados que no previeron ni evaluaron los impactos sociales y ecológicos. Esto se suma al deterioro de las funciones del organismos del estado, de enorme influencia en la investigación científico-tecnológica, y el control y vigilancia de sectores claves como INTA,INTI, CNEA, el desmantelamiento de 30 institutos de CONICET de los que la cuarta parte estudiaba temas ligados con el medio ambiente y la desaparición del instituto Forestal Nacional (IFONA).⁴⁵

Allí se indica que la visión estática y sectorial de la naturaleza mostrada por los organismos públicos de gestión de la producción y del ambiente, se suma a la falta de visión del país como región que impide comprender la interacción entre fenómenos aparentemente distantes y desconectados.

También Neme manifiesta en la FAO que el estado ha sufrido una profunda transformación en los últimos 25 años, que ha implicado la disminución de los recursos presupuestarios y el achicamiento permanente o la desaparición lisa y llana de los organismos dedicados diseñar políticas en los sectores productivos. Este deterioro de las capacidades de acción pública que se observa a nivel nacional se expresa aun con mayor nitidez en las administraciones provinciales y locales cuyo objetivo es diseñar y ejecutar políticas de desarrollo.⁴⁶

Algo similar opina Pengue cuando afirma: “Sin embargo, no resulta claro qué se entiende en Argentina por Desarrollo Rural Sustentable. No se conoce hasta ahora una propuesta sobre un Plan Nacional Integrado de desarrollo Rural. Un programa de esta índole debería diseñar las políticas que fomenten el desarrollo rural integrado y la soberanía alimentaria del conjunto social, hoy claramente desarticulados, con la participación de todos los sectores sociales (especialmente de la familia que vive en el campo o en los pueblos rurales). Es bien sabido que la dispersión de instrumentos, al

Federación Internacional De Los Trabajadores De La Construcción Y La Madera Buenos Aires, República Argentina, 02 al 06 de abril de 2001.

⁴⁵ Morello, Jorge y Silvia Matteucci (2002), Singularidades territoriales y problemas ambientales de un país asimétrico y terminal, *Revista Desarrollo Económico* N° 169, 1 de enero al 15 de febrero, Buenos Aires, pp.70-96.

⁴⁶ Idem, FAO, 2003.

margen de sus logros puntuales, genera costos ineficientes, propicia la corrupción y promueve la disputa entre burocracias estatales y provinciales.”

Esto se reitera en lo que hace a las políticas de salud y de inspección del trabajo. En cuanto a la primera, si bien se sabe que la cantidad física comercializada de los productos fitosanitarios se ha triplicado en la última década, hay un subregistro en las intoxicaciones agudas de las ART (2%) y en las intoxicaciones crónicas enmascaradas para los registros oficiales, unida a la dificultad de diagnosticarla y la ignorancia de los trabajadores rurales y los mismos agentes de salud en el tema.⁴⁷

Además, en el ámbito del Programa Nacional de Prevención y control de intoxicaciones, que se editan desde el 2002, se cuenta con datos de 21 Centros de Información, Asesoramiento y Asistencia toxicológica situados en 7 (siete) provincias. La limitación se debe a que el 70% de los datos proviene de consulta telefónica (70%) realizadas por los médicos de los hospitales que reciben la consulta (de modo que no indican localidad donde se produjo) y son personales solo un 30%. Lamentablemente no provienen de notificaciones de profesionales y de institutos médicos, y sus oficinas se ubican en zonas urbanas.

En cuanto a la segunda, cabe señalar las conclusiones obtenidas recientemente por el sociólogo Roberto Benencia, profesor de la Facultad de Agronomía de la UBA, quien se refirió a investigaciones realizadas sobre intoxicaciones y mercado de trabajo en el cinturón verde que rodea a Buenos Aires. En una investigación efectuada el 2002 se constató que el ciento por ciento de los trabajadores del área hortícola consultado no había recibido información ni capacitación sobre el manejo de sustancias químicas tóxicas.⁴⁸

Este hecho demuestra numerosos problemas, pero el más significativo es el incumplimiento de la normativa vigente de riesgos del trabajo que obliga a los empleadores a ofrecer información a sus empleados para el manejo preventivo, a partir de contratar un especialista en higiene y seguridad en el trabajo que elabore un plan de seguridad aprobado por la ART (y supervisado por ella). En ese sentido pareciera que se

⁴⁷ Huerga, Miguel y Sebastián San Juan, Informe: El control de las plagas en la Agricultura Argentina, Estudio sectorial Agrícola rural/ BM/FAO, Bs. As., diciembre 2004.

⁴⁸ Ibidem.

desdibuja el rol del estado como fiscalizador del cumplimiento de la ley de riesgos del trabajo y de la efectiva regularización del empleo (que enfrente la evasión impositiva resultante del empleo no registrado). También habla de una comercialización de productos fitosanitarios sin la hoja de seguridad reglamentaria donde indique la composición del mismo, la toxicidad, las formas de resolver un caso de intoxicación, etc. Esto puede darse por una falta de control del estado y por una circulación de productos ilegales que ingresan por las fronteras del norte de Argentina.

También está claro que no es lo mismo reducir el problema a las enfermedades y accidentes de trabajo rural, sino comprender que salud se extiende a: condiciones de vida digna, empleo saludable y en condiciones adecuadas, acceso a servicios básicos como agua de calidad, por educación para desarrollar ciudadanía, alimentación adecuada, medioambiente saludable, sin violencia y servicios de atención de salud accesibles y de calidad en todos los niveles. Sin embargo todavía faltan estudios en salud que aborden el trabajo rural desde este enfoque.

En ese sentido el mismo INTA indica que la calidad de vida como indicador de desarrollo no ha mejorado con el modelo sojero vigente. Señala: “la cuestión implica profundizar el análisis de modo de no confundir crecimiento con desarrollo, porque: en numerosas comunidades extrapampeanas existe como consecuencia de la sojificación una gran expansión económica, pero esto se da generalmente en manos de unos pocos, considerados "grandes" y que sistemáticamente trasladan los recursos generados hacia fuera de la región donde se originan; en consecuencia la calidad de vida –indicador clave en el desarrollo– de los habitantes del lugar no mejora significativamente y las zonas rurales se siguen despoblando. Las actividades productivas desplazadas por la soja tenían patrones de equidad muy diferente al que actualmente se ha instalado.”⁴⁹

De todo lo antes mencionado se observa que si bien la mayor parte de los ingresos del estado provienen de las retenciones al agro, especialmente al sector sojero agroexportador;⁵⁰ este modelo cada vez es más cuestionado por su viabilidad desde lo económico, lo ambiental, lo social y lo sanitario, planteando numerosos desafíos y retos

⁴⁹ Idem, INTA.

⁵⁰ La Secretaría de Agricultura de la Nación anunció que las divisas que en 2005 generara el sector agroalimentario serán casi 900 millones adicionales respecto al año 2004, cuando la cifra era de 15.354 millones. Longoni, Matias (2005), El campo sembró otro record de exportaciones, Clarín Económico, domingo 3 de julio, pp.3-4.

para los decisores económicos y de políticas públicas (medio ambiente, producción, trabajo, salud, ciencia y tecnología). En ese camino, las interacciones de los factores son evidentes, la política, la tecnología y la sociedad en definitiva, conforman la trama del problema. Corresponde entonces a dirigentes, productores y profesionales dilucidar estos temas y contribuir a generar los instrumentos que permitan afrontarlos.⁵¹

También es un desafío para el abordaje académico, que permita utilizar indicadores simples y complejos para la investigación sobre población y salud⁵², y/o que implemente la transdisciplinariedad y el conocimiento complejo que concibe todas las dimensiones o aspectos, actualmente disjuntos y compartimentados, de la realidad humana, que son físicos, biológicos, psicológicos, sociales, mitológicos, económicos, sociológicos, históricos.⁵³

7. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- I Fórum Internacional por la Defensa de la Salud de los Pueblos, (2002), Brasil
- Alleyne George A. O., Director OPS, La salud y el desarrollo económico en las Américas, Congreso de Economía y Salud, Iguazú, Argentina, el 15 de abril de 2000.
- Benencia, Roberto (1999), Aspectos metodológicos de una investigación sobre población y salud en áreas rurales. El uso de indicadores simples y complejos, En: Giarraca, Norma (comp.) Estudios rurales: teorías, problemas y estrategias metodológicas, Ed. La Colmena. Buenos Aires.
- Contra Encuentro IGUAZU, Tapa de la Publicación del Grupo de Reflexión Rural, febrero 2005
- FAO (2003). Argentina: situación y perspectiva del desarrollo agrícola y rural y de la seguridad alimentaria, Seminario Interno, Santiago de Chile, 19 al 24 de agosto.

⁵¹ Botta, F. y Tolchinsky, M. La "sojificación" de la Argentina. Soja, Para mejorar la producción. Informe N° 21. INTA, EEA Oliveros.

⁵² Benencia, Roberto (1999), Aspectos metodológicos de una investigación sobre población y salud en áreas rurales. El uso de indicadores simples y complejos, En: Giarraca, Norma (comp.) Estudios rurales: teorías, problemas y estrategias metodológicas, Ed. La Colmena. Buenos Aires

⁵³ Morin, Edgar (2003), Preliminares, El método. La humanidad de la humanidad. La identidad humana Ed. Catedra, Madrid, pp.15/18.

Forni Floreal y Guillermo Neiman (2001), Trabajadores y sindicatos agrarios en la Argentina, En: Guillermo Neiman (comp.) Trabajo de campo: producción, tecnología y empleo en el medio rural, Ed. CICCUS, Buenos Aires.

Huerga, Miguel y Sebastián San Juan, Informe: El control de las plagas en la Agricultura Argentina, Estudio sectorial Agrícola rural/ BM/FAO, Bs. As., diciembre 2004.

INTA (2004), El avance de la soja en la Argentina y la sostenibilidad de los sistemas agrícolas, documento Institucional del Consejo del Centro Reginal Santa Fe.

Martinelli, Daniel y David Castellanos (2003), Evolución sostenible para un nuevo modelo de nación: la contradicción de las 100 millones de toneladas, Federación Agraria Argentina, Rosario, Santa Fe, 5 de diciembre.

Montenegro, Dario y Leonardo Sigal, (2003), Derecho a la salud: rol del estado en la regulación, financiamiento o atención dentro de los servicios de salud, Curso de Gestión de los Servicios de Salud, Asociación Santafecina de Medicina General y Familiar, Santa Fe.

Morello, Jorge y Silvia Matteucci (2002), Singularidades territoriales y problemas ambientales de un país asimétrico y terminal, Revista Desarrollo Económico N° 169, 1 de enero al 15 de febrero, Buenos Aires, pp.70-96.

Neme (2003), Apuntes para una política pública de desarrollo agropecuario con centralidad en las economías regionales, En: FAO (2003), SEMINARIO INTERNO: Argentina: Situación y Perspectivas del Desarrollo Agrícola y Rural y la Seguridad Alimentaria; Santiago, Chile, 27 al 29 de agosto de 2003, web site:

<http://www.rlc.fao.org/prior/desrural/argentina/neme.pdf>

Neiman Guillermo (2003), Los salarios de los trabajadores comprendidos en el Régimen Nacional de Trabajo Agrario, Serie Documentos de Trabajo Numero 7, Proyecto de Cooperación Técnica OIT/Gobierno Argentino

Pengue Walter A., (2005), El pez grande se come al chico... ¿siempre?, LaTierra, Año XVII, N° 7.421, Rosario,Santa Fe, Argentina, Mes de Julio .

Tiban Lourdes (2001), Concepto de desarrollo sustentable y los pueblos indígenas, ICCI, Año 2, N° 18, setiembre, web site: www.icci.nativeweb.org/boletin/18/tiban.html.

TRAMA (2003), “Aquí estamos y queremos ser escuchadas”, Conclusiones del Encuentro Nacional de Mujeres Campesinas y Aborígenes, Red TRAMA coordinada por el Proyecto Mujer Campesina de la Dirección de Desarrollo Agropecuario de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación